

"SANOS PARA LA MISIÓN"

Jeremías 17:14

INTRODUCCIÓN: Para desarrollar la misión que nos ha sido encomendada por el Señor, es necesario que seamos hombres y mujeres sanos.

¿Cómo estás?, ¿Sano o enfermo? *Mr. 2:17 “Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores”*

Los que creen estar sanos jamás acuden al médico, pues creen que no lo necesitan.

* Para cumplir la misión debemos estar sanos, pero **¿Qué enferma al cristiano?, el pecado.**

Por eso necesitamos que Dios limpie todos nuestros pecados y así serle útil en la misión, de lo contrario por mucha visión que Dios nos dé, jamás podremos llevar a cabo la misión.

¿Qué puedo hacer para ser sano?:

I. ES RECONOCER NUESTRA SITUACIÓN.

A. Hay Que Confesar Nuestro Pecado. (Salmos 51:1-5)

- 1) David confesó: *“Lávame más y más de mi maldad”, “Límpiame de mi pecado”, “Yo reconozco mis rebeliones”, “Mi pecado esta siempre delante de ti”, “Contra ti solo ...he pecado”.*
- 2) Son algunas de las frases que David hace en su oración delante de Dios.
 - a) David sabe confesar su pecado que le esta produciendo enfermedad y esta confesión trae sanidad.
- 3) Aquí David nos enseña la actitud correcta para cuando enfermamos por causa del pecado el único **“virus”** que nos trae enfermedad y si no lo atajamos nos destruye hasta matarnos.
- 4) En verdad que fue grande el pecado de David con Betsabé, pero también fue grande la confesión que él hace delante de Dios.
- 5) De manera que él no trata de justificarse ni delante del hombre, ni delante de Dios, pues reconoce la realidad de su propia enfermedad que le había llevado a tal situación.

B. Hay Que Reconocer Nuestra condición.

- 1) ¿Reconoces delante de Dios tu condición?
- 2) Si David quería seguir siendo Rey ungido por Dios para ejercer su reinado sobre el pueblo de Israel, había de ser sanado por Dios.
- 3) Sal 32:1-5 *“Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño. Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano. Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado.*

- 4) Mientras que no confesemos nuestros pecados reconociendo así nuestra condición, no podremos trabajar en la misión, y enfermaremos más y más cada día que pase envejeciendo aún nuestros huesos.

¿Qué puedo hacer para ser sano?

II. HAY QUE CAMBIAR DE ACTITUD.

A. Hay Que Querer Ser Sanado. (Jn 5:5-7)

- 1) “¿Quieres ser sano?”, le pregunto Jesús al paralítico de Betesda.
 - a) Seguramente esta pregunta no la había escuchado en muchas ocasiones,
 - b) pero ni así le llamo la atención en lo más mínimo,
 - c) ya que en su respuesta lo dejo bien claro.
- 2) “No tengo quien me meta en el agua”.
 - a) En su corazón estaba tan acostumbrado a la enfermedad que le tenía postrado por 38 años, que no tenia esperanza ninguna de que fuera sanado.
 - b) ¿Tienes tu esperanza de ser sanado?
- 3) Reconoció su enfermedad sin problema alguno, lo que no vio fue la solución para su problema.
- 4) Tal era su actitud que ni pidió ayuda a quien le estaba preguntando, para que lo echara al agua cuando estas se agitaran.
- 5) No solo este hombre piensa así, nosotros también lo hacemos,
 - a) unos porque se creen sanos estando enfermos
 - b) y otros porque se ven tan enfermos de tantos años que piensan que no hay remedio para ellos.
 - c) Pero Jesús nos dice:
 1. ¿Quieres ser sano?,
 2. ¿Cómo vas a responder?,
 3. ¿Con o sin esperanza?**¿Qué puedo hacer para ser sano?**

III. NECESITAMOS SER SANADOS. (SAL 103:1-5)

A. Dios Quiere y Puede Sanarnos. (Pr 28:13)

- 1) Si queremos ser parte de la obra de Dios en este país y en esta ciudad y por lo tanto queremos gozar de una muy buena salud para trabajar en la misión, debemos ser sanados,
 - a) pero no seamos como el paralítico que se había acostumbrado a estar enfermo.
 - b) Salgamos del pecado y la enfermedad.
- 2) La falta de salud es la primera causa de ausentismo laboral,

- 3) ya que cuando no nos sentimos bien es imposible poder estar centrados y
- 4) no tenemos capacidad para hacer el trabajo.

B. Dios quiere y puede limpiarnos. (Jn 13:8-10)

- 1) A Pedro le costó que Jesús le lavara los pies,
- 2) le costó reconocer que necesitaba este trato de Dios en su vida negándose rotundamente.
 - a) Así nos pasa a nosotros también pero como a Pedro, Jesús le contesto: “Si no te lavare, no tendrás parte conmigo”.
- 3) Que no nos cueste lavarnos sino que por el contrario digamos: “Señor lava mis pies cada día para que no enferme jamás”.
- 4) Porque la falta de higiene también produce enfermedad, pues el pecado ensucia nuestro corazón y todo nuestro ser. Sal 6:2 *“Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy enfermo; Sáname, oh Jehová, porque mis huesos se estremece”*.

CONCLUSIÓN: Ciertamente Dios tiene la solución para todas nuestras enfermedades, Él es poderoso para sanarnos de todas nuestras dolencias espirituales. He 9:13-14.

“Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?”

* Os 6:1-3 *“Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará. Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él. Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra.”*

Vamos a experimentar esta promesa en este tiempo como iglesia, como familia y en lo personal.

El deseo del corazón de Dios es que seamos sanos, que estemos llenos de salud y fuerza que Él trae a nuestras vidas y como Bartimeo de antaño digamos: “Ten misericordia de mi” y Jesús te conteste: “¿Qué quieres que te haga?”.

* Dios quiere sanar nuestras vidas para la misión ya que no existirá la misma si no hay salud en nuestra vida, permite hoy a Dios que Él te sane.

“¡¡Sanados para hacer la misión!!”